

# ***Lo que creen los cristianos sobre el diablo y los demonios***

*Los cristianos creen que el diablo existe.* ¡No es lo mismo que «creer en» el diablo! Cuando alguien dice: «Creo en Cristo», quiere decir no simplemente que reconoce la existencia de Cristo, sino que cree que Cristo puede y va a salvarle. Los cristianos confían en Cristo para la salvación. Por supuesto, nadie debe creer en el diablo en ese sentido. Más bien, los seguidores de Cristo creen que el diablo y sus demonios son reales. El diablo es malo y hace un daño incalculable a la humanidad. ¿Por qué deberíamos aceptar estas ideas? ¡Porque la Biblia las enseña!

Las personas tienen ideas extrañas sobre el diablo. Se le describe como el dueño del infierno, vestido con un traje rojo, con cuernos y una larga cola que termina en una punta de flecha, armado con una horquilla, avivando el fuego, atormentando a las personas que son enviadas ahí. Dependiendo de la cultura, ha recibido varios nombres. El diablo tiene incluso adoradores. Algunos de los que profesan el cristianismo se obsesionan con el diablo, mientras otros prefieren evitar pensar o hablar de él. Aquellos que no aceptan la inspiración de las Escrituras dudan de su existencia. ¿Qué revela la Biblia acerca del diablo y sus ayudantes?

## **SU REALIDAD**

En primer lugar, la Biblia enseña que el diablo es real. Las Escrituras dan testimonio de su realidad. No es simplemente una fuerza impersonal; más bien, él y los demonios que sirven con él son seres espirituales sobrenaturales que muestran características inteligentes; son capaces de conocer, pensar, hablar y actuar.

En la Biblia, al diablo se le menciona de varias de maneras. Es llamado «el diablo» (διάβολος, *diabolos*), que quiere decir «calumniador» (Mateo 4.1). También se le conoce como «Satanás» (Σατανᾶς, *Satanas*), que quiere decir «adversario» y puede utilizarse como nombre propio del diablo (vea 1º Crónicas 21.1; Zacarías 3.1; Job 1.7; Mateo 4.10; Lucas 10.18; 22.31). Es nuestro adversario (1ª Pedro 5.8). Es «Beelzebú» (Mateo 10.25), el gran dragón y la serpiente antigua (Apocalipsis 12.9).<sup>1</sup>

¿De dónde procede el diablo? La Biblia no lo dice. Existen dos posibilidades. O bien es eternamente coexistente con Dios, o fue creado. No puede haber sido eternamente coexistente con Dios. Si lo fuera, ello lo haría igual a Dios, por lo tanto, se tiene que rechazar tal posibilidad. Dios es el único eterno. El bien y el mal nunca han coexistido eternamente como fuerzas opuestas. Por lo tanto, el diablo tuvo que haber sido creado.

Si el diablo fue creado, entonces, fue creado como un ser maligno o un ser bueno que optó por convertirse en malo. Parece imposible que un Dios bueno crearía un ser maligno, sobre todo porque la Biblia dice que «... vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera» (Génesis 1.31a). Tenemos que concluir, entonces, en que el diablo fue creado como un ser bueno que luego se volvió malo.

Los cristianos tradicionalmente han creído que el diablo es un ángel caído. Judas 6 y 2ª Pedro 2.4 se refieren a los ángeles que pecaron y fueron expulsados del cielo. Apocalipsis 12.9, que habla de cuando el

<sup>1</sup> También se le denomina «el príncipe de este mundo» (Juan 12.31; 16.11; vea 14.30), «el príncipe de la potestad del aire» (Efesios 2.2) y «el malo» (Mateo 13.19; 1ª Juan 2.13). Además, podría ser «el dios de este siglo» que se menciona en 2ª Corintios 4.4.

diablo fue «arrojado a la tierra», podría también estar refiriendo al origen del diablo (vea también Isaías 14.12–15). «La condenación del diablo» (1ª Timoteo 3.6) podría referirse a la sanción que resultó de la rebelión del diablo cuando era un ángel en el cielo.

Parece probable que ángeles que Dios hubo creado se rebelaron contra Él, probablemente debido al orgullo. «... abandonaron su propia morada» (Judas 6) y trataron de usurpar la posición de Dios. Liderando la rebelión estaba el poderoso ángel que se convirtió en el diablo. Dios los arrojó a él y a sus seguidores del cielo y los consignó al castigo eterno. Estos ángeles caídos se convirtieron en Satanás y sus secuaces los demonios.

### **SU NATURALEZA COMO EPÍTOME DEL MAL**

Juan escribió: «El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio» (1ª Juan 3.8a). Jesús les dijo a algunos de Sus enemigos lo siguiente:

Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. El ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira (Juan 8.44).

Puede que las personas hagan bromas sobre el diablo, sin embargo, Satanás en realidad no nos causa ninguna risa. Es la criatura más horrenda, despreciable y malvada que haya existido.

### **SU PAPEL COMO NUESTRO ADVERSARIO**

En la parábola de la cizaña, a Satanás se le describe como el enemigo del reino que plantó cizaña en el campo de trigo del agricultor (Mateo 13.38, 39). Pedro escribió: «Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar» (1ª Pedro 5.8).

El diablo tienta a las personas con el fin de influir en ellas para que pequen. Tentó a Jesús en el desierto (Mateo 4.1–11; Marcos 1.12, 13; Lucas 4.1–13). Puso «en el corazón de Judas Iscariote» la idea de traicionar a Jesús (Juan 13.2; vea Lucas 22.3), y trató de hacer caer a Pedro para sus propósitos tentándolo a negar a Cristo (vea Lucas 22.31, 32). Guardar rencor en el corazón es «dar lugar al diablo» para hacernos pecar (Efesios 4.27). Cuando las personas no son receptivas al evangelio, el diablo es el que «quita de su corazón la palabra, para que no crean y se salven» (Lucas 8.12).

### **LA FORMA COMO USA EL ENGAÑO PARA LOGRAR SUS PROPÓSITOS**

El diablo no es ignorante. Sabe cómo presentar el pecado de la manera más atractiva. Puede mentir de manera tal que hace que el pecado parezca agradable. En el huerto del Edén, el diablo únicamente agregó una palabra en el mensaje de Dios. Este había dicho: «morirás», sin embargo, el diablo dijo: «No moriréis» (Génesis 3.3, 4). Luego, sedujo a Eva cuestionando los motivos de Dios, dio a entender que Dios era celoso y no deseaba compartir Su poder ni sabiduría con la humanidad (Génesis 3.5). También señaló las ventajas de comer del fruto prohibido. (Era «bueno para comer», «agradable a los ojos» y «codiciable para alcanzar la sabiduría»; Génesis 3.5, 6a.) Eva fue engañada por el diablo (2ª Corintios 11.3; 1ª Timoteo 2.14), comió del fruto y alentó a Adán a hacer lo mismo (Génesis 3.6b), con consecuencias desastrosas.

Satanás continúa utilizando el engaño hoy; «se disfraza como ángel de luz» (2ª Corintios 11.14) y enseña «doctrinas de demonios» (1ª Timoteo 4.1) para ganar discípulos para sí. Por lo tanto, el Nuevo Testamento advierte a los cristianos en contra de las «asechanzas del diablo» (Efesios 6.11) y el «lazo del diablo» (2ª Timoteo 2.26).

Si el diablo se apareciera como realmente es y nos pidiera pecar, probablemente no sucumbiríamos a la tentación. En cambio, el diablo usa a personas y métodos atractivos de las maneras más atractivas posibles para presentar tentaciones a pecar. Así es como nos engaña y atrapa en su lazo.

### **SU PODER FINITO**

El diablo es poderoso. En el libro de Job, pudo utilizar las fuerzas naturales, a hombres malvados y la enfermedad para tratar de lograr su objetivo. El poder del diablo se asevera con la declaración de la Biblia que dice: «... el mundo entero está bajo el maligno» (1ª Juan 5.18, 19). Apocalipsis 12.9 confirma este punto de vista diciendo que Satanás «engaña al mundo entero».

Sin embargo, el poder del diablo es finito. Dios es omnipotente (todopoderoso), omnisciente (todo lo sabe) y omnipresente (presente en todas partes); el diablo no lo es. No conoce el futuro, por ejemplo, ni puede leer los pensamientos de las personas.<sup>2</sup> Dios permite que Satanás tienta a individuos en particular, sin embargo, limita su poder para hacerlo.

---

<sup>2</sup> Wayne Grudem, «Satan and Demons» (Satanás y los demonios) *Systematic Theology (Teología Sistemática)* (Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, 1994), 415–16.

Pablo escribió que Dios «no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir» (1ª Corintios 10.13). La historia de Job nos muestra un ejemplo de cuando Dios limitó el poder del diablo para tentar a alguien. Los cristianos, por lo tanto, cuentan con los recursos para resistir las tentaciones del diablo. Pablo les pidió a los hermanos no guardar enojo para no «[dar] lugar al diablo» (Efesios 4.27) y los instó a «estar firmes contra las asechanzas del diablo» (Efesios 6.11). Santiago dijo: «resistid al diablo, y huirá de vosotros» (Santiago 4.7).

Las personas a veces en broma dicen: «¡El diablo me hizo hacerlo!». ¡Ciertamente, el diablo no puede obligarnos a hacer nada! Trata de convencer a las personas a pecar; nos tienta y utiliza todos los trucos imaginables para engañarnos e influirnos a pecar —sin embargo, no nos obliga ni puede hacernos pecar. Cuando pecamos, es porque nosotros mismos escogemos ceder a las tentaciones del diablo a fin de satisfacer nuestros propios deseos (Santiago 1.13, 14).

¿Cómo pueden los cristianos evitar ser vencidos por la influencia del diablo? En primer lugar, cuando reconocemos su poder, podemos estar conscientes de su presencia en las cosas y las personas que nos tientan. Tenemos que recordar que siempre existe el peligro de que cedamos a la tentación. En segundo lugar, tenemos que mantener la Palabra de Dios en nuestros corazones y mentes para que, como Jesús, podamos decir: «Escrito está», cuando somos tentados. En tercer lugar, podemos vestirnos «de toda la armadura de Dios» para protegernos (vea Efesios 6.10–17). El hacerlo así nos permitirá «estar firmes contra las asechanzas del diablo». En cuarto lugar, hemos de recordar que el diablo es engañoso y aprender a distinguir la verdad de sus mentiras. En quinto lugar, mediante la oración, podemos buscar la ayuda del Señor, cuyo socorro nos permite vencer, porque Dios es «mayor [...] que el que está en el mundo» (1ª Juan 4.4b). Por último, podemos prepararnos para «resistid al diablo» (Santiago 4.7). Armémonos de valor contra sus asechanzas. ¡Que nuestra determinación a hacer la voluntad de Dios nunca decaiga! ¡Podemos ser fuertes, sabiendo que, con la ayuda de Dios, derrotaremos a nuestro adversario!

### SUS MUCHOS DEMONIOS

El diablo es asistido por un ejército de «demonios» (δαμόνια, *daimōnia*),<sup>3</sup> que también se

<sup>3</sup> La KJV consigna con frecuencia la palabra «diablo» o «diablos» para traducir la palabra griega *daimonia*; vea, por ejemplo, Mateo 7.22; 9.33, 34; 10.8. Las palabras «demonio»

mencionan como «espíritus inmundos», «espíritus malignos» y «ángeles» (que quiere decir «mensajeros» o «agentes»; Mateo 25.41) del diablo. El Nuevo Testamento habla con frecuencia de estos demonios. Jesús echó fuera a demonios (Marcos 1.34; Lucas 4.33–35), y fue acusado por sus enemigos de expulsarlos por el poder de Beelzebú (Mateo 12.24). Jesús les prometió a sus discípulos que ellos realizarían el mismo tipo de milagros (Mateo 10.1; Marcos 3.15; 16.17), y así lo hicieron (Lucas 10.17; Hechos 8.7; 16.18; 19.12). Santiago escribió: «También los demonios creen, y tiemblan» (Santiago 2.19).

¿Están activos los demonios hoy? Sí, sin embargo, no del mismo modo que lo estuvieron en tiempos neotestamentarios. En el siglo primero, poseían a las personas contra su voluntad. Los apóstoles recibieron el poder de expulsar a esos demonios. Sin embargo, cuando Cristo murió en la cruz, «[despojó] a los principados y a las potestades, [...] triunfando sobre ellos en la cruz» (Colosenses 2.14, 15; vea Hebreos 2.14). El diablo procuró la crucifixión de Cristo (Hechos 2.23), creyendo que haciendo así triunfaría al final sobre Dios, su antiguo enemigo. En lugar de ello, en el acto mismo que Satanás pensó marcaría su victoria, Cristo venció a Satanás. ¡Con la muerte de Cristo, el poder de los demonios para poseer a las personas se rompió!

Hoy, los demonios no poseen a las personas, y nadie tiene el poder de expulsar a esos demonios. Sin embargo, los demonios aún existen y siguen sirviendo a su señor ayudándole a lograr sus objetivos. *Enseñan e influyen a las personas* a hacer el mal, sin embargo, no las pueden *obligar* a ser malas.

Las personas también pueden servir a la causa del diablo. Por ejemplo, cuando Pedro dijo que Jesús no debía ir a la cruz, estaba tentando a Jesús a no terminar Su obra redentora. En vista de que estaba ayudando a la obra del diablo, Jesús le dijo: «¡Quítate de delante de mí, Satanás!» (Mateo 16.23). Cuando una persona persiste en hacer las obras del diablo y en seguir sus pasos, puede que se le llame «diablo» o que se le considere hijo del diablo (Juan 6.70; 8.44; vea 1ª Juan 3.8, 10). Cuando las personas nos alientan a hacer el mal —al igual que Pedro, en los días de Cristo— están haciendo la obra del diablo.

### SU DESTINO FINAL EN EL INFIERNO

Jesús dijo que el infierno estaba preparado para «el diablo y sus ángeles» (Mateo 25.41). En

o «demonios», como en la Reina Valera, es una traducción más precisa. Existe únicamente un diablo, sin embargo, hay muchos demonios.

la conclusión del gran conflicto representado en el libro del Apocalipsis —la guerra entre las fuerzas de Dios y las del mal— leemos que «el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos» (Apocalipsis 20.10). En lugar de ser el que atormenta a los demás en el infierno, ¡el diablo va a ser uno de los que será atormentado ahí! *En lugar de ser el propietario del infierno, ¡el diablo va a ser un prisionero del infierno por toda la eternidad!*

### CONCLUSIÓN

¿Cómo debe reaccionar el cristiano ante estas enseñanzas bíblicas sobre el diablo y sus demonios? Debemos creer que el diablo existe, estar bien informados de sus maquinaciones y hacer todo lo posible para no permitir que nos lleve por mal camino.

Podemos tomar consuelo en dos hechos. En primer lugar, no tenemos por qué ser vencidos por el diablo. No tiene poder sobre nosotros si nunca sucumbimos a sus tentaciones. Cuando nos desanimen el poder del diablo y la gran variedad de armas a su disposición, podemos recordar que también tenemos poderosos recursos a nuestra disposición. Dios es nuestro amoroso Padre, Jesucristo es nuestro Sumo Sacerdote, el Espíritu Santo mora en nosotros y nos fortalece, y los ángeles de Dios existen para servirnos (Hebreos 1.14). Podemos ser estimulados por Escrituras como 1ª Juan 4.4 que dice: «... mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo».

En segundo lugar, el diablo será al final derrotado por Dios y echado en el infierno para siempre. Alegrémonos en la certeza de la derrota inminente de Satanás, pero también aseguremonos de no estar con él en el lago que arde con fuego y azufre por toda la eternidad.

### REFLEXIONES SOBRE EL DIABLO

«Fue un verdadero Diablo el que tentó a Eva a pecar en Edén, fue un verdadero Diablo el que asoló al antiguo Job, fue un verdadero Diablo el que atacó a Jesús, fue un verdadero Diablo el que entró en Judas; es un verdadero Diablo del que se le advirtió a Pedro. Negar que exista el diablo es negar tanto el sentido común como la escritura».

«Satanás ha tenido algunas victorias; el hombre ha pecado y la muerte le pertenecía al Diablo. En tal sentido, muchos han subestimado al diablo. Es nuestro enemigo, nuestro adversario (1ª Pedro 5.8). Sostuvo a poderes y principados. ¡El hombre necesitaba no únicamente el perdón, también necesitaba ser liberado!».

«El Diablo es un enemigo sin remordimientos, cruel y poderoso —¡jamás subestimes a tu enemigo!».

«Pedro, en Hechos 2, reveló cómo fue que Jesús en la muerte entró en el mundo del Hades (un territorio que el Diablo consideraba suyo) volviendo inofensivo e indefenso al Diablo. Puede que el Diablo parezca seguir estando activo, sin embargo, ¡está acabado!».<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Charles B. Hodge, Jr., *A Biblical Study of Satan* (*Un estudio bíblico de Satanás*), Gospel Teachers Adult Series (Dallas: Gospel Teachers Publications, 1973), 5, 16.

Autor: Coy Roper

© 2013, LA VERDAD PARA HOY

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS